



La bisutería en la escuela: un arte manual no explorado

Lizeth Verónica Duarte Ospina
Licenciatura en pedagogía infantil (X semestre)
Universidad del Tolima – Cat - Ibagué

“El que trabaja con sus manos es un trabajador manual, el que lo hace con sus manos y su cabeza es un artesano, pero el que lo hace con manos, cabeza y corazón es un artista”. Lous Nizer

Quando hablamos del desarrollo de la motricidad fina en la escuela notamos que tenemos un repertorio sin fin de actividades, desde algunas simples como realizar bolitas de papel o amasar plastilina hasta otras más complejas como realizar formas en papel rasgado o amarrar los cordones de los zapatos; por medio de estas se pueden desarrollar diferentes habilidades en los niños que les permitan un desarrollo integral prolijo.

Pero hablando del desarrollo de la motricidad fina, debemos realizar una contextualización ante el tema. Donde podemos definir este tipo de motricidad como:

«Los movimientos de la mano y de los dedos de manera precisa, para la ejecución de una acción con un sentido útil, donde la vista o el tacto faciliten la ubicación de los objetos y/o instrumentos, y está dada en casi la totalidad de las acciones que realiza el ser humano» (Zaporózetsh, 1988, pág. 83)

La escuela es un espacio de innovación ante el desarrollo de esta como se mencionó anteriormente; sin embargo, un arte manual se encuentra cada vez más marginado de las aulas de clases y del círculo educativo, La bisutería.

La bisutería es un arte manual casi tan viejo como la humanidad, relacionado con joyas, collares y diferentes materiales, como piedras de colores, hilos y alguno que otro complemento. Desde sus inicios el ser humano siempre ha sentido la necesidad de embellecer su aspecto con accesorios que realcen sus atributos y los haga verse poderosos ya que en algunos casos las piedras preciosas eran relacionadas con alguna especie de poder mágico o religioso.

Con exactitud la bisutería es al arte de crear accesorios con materiales más accesibles económicamente que el de las joyas.

Y ahora señor lector, usted a estas alturas de la lectura se debe estar preguntando qué relación tiene la bisutería, la escuela y la motricidad fina; la respuesta es todo.



¿Porque todo? Porque con la esta se desarrollan habilidades de precisión motriz al momento de tratar de poner las cuencas en su lugar y realizar los nudos para finalizarlas; Por otro lado no solo ayuda con la motricidad fina, si no que también fortalece múltiples aspectos cognitivos, como pueden ser el seguimiento de un conteo o ser capaz de realizar separación por grupos donde se presente una característica en común entre los materiales que utiliza e incluso un desarrollo en una mejor percepción relacionada con la dimensión estética en sus proyectos.

Otra dimensión del desarrollo que se ve beneficiada con la implementación de la bisutería en la escuela es la dimensión socioafectiva; ya que el niño ve sus productos finales como algo que puede ser compartido, comentado e incluso en ocasiones son utilizados como regalos para los seres queridos de los niños y niñas que realizan este tipo de actividades.

En resumen; la bisutería debería ser un arte manual que se encuentre en la escuela con normalidad, merece estar presente ya que cuenta con una larga

lista de utilidades; permitiendo que el niño desarrolle diferentes habilidades que le resultan de gran impacto, además contribuye a fomentar una costumbre que históricamente se encuentra presente y marcada en el territorio indígena colombiano, esto fortalecería el sentimiento de patriotismo y pertenencia cultural.

Bibliografía

Zaporózeths V.A. (1988): Pedagogía Preescolar. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. p. 83

